

otra Sun, a la que llamaban 'El cabezón', que tenía su propio entorno gráfico en Java. "Llegaron 20 cajas de manuales, que ocuparon toda una pared", explica. Los colocaron en la primera planta del edificio de la Escuela Superior de Ingenieros Agrónomos (ITA), la ubicación inicial que tuvo Informática.

De forma paralela, el equipo técnico cableó todo el edificio, ya que la principal ventaja de estos equipos era que podían conectarse a ellos con diferentes dispositivos a través de Internet, por supuesto por cable, pues el wifi no existía. Además, compraron unos modem de 2.400 bits por segundo, nada que ver con los actuales de 10 gigabits. Juan Pablo Rozas, que llegó en el 92 como profesor titular a la escuela, señala que "pese a la velocidad, los ordenadores no iban muy lentos porque tenían poco uso y solo utilizaban texto". Eran enlaces sencillos, sin gráficos, que no pesaban.

El envío y la recepción de correos electrónicos era la principal utilidad de estas máquinas. Juan Pablo Rozas se acuerda de enseñarlo en 1996 a un compañero, que para probar propuso enviar un mensaje a Italia. "A la media hora había un correo de vuelta. Tenía los ojos como platos: anda, si me ha contestado ya", cuenta. El profesor insiste en que en la actualidad, cuando no existen horas del día sin mensajes instantáneos en ordenadores, móviles y tabletas, "no nos llama la atención, pero hace unos años era fascinante".

Entre las curiosidades de estos años destaca los efectos de la "tarifa nocturna", la más barata de telefonía, en las redes de la escuela. Fernández del Moral explica que el servicio lo utilizaban sobre todo profesores de informática, que enviaban a la estación central sus correos electrónicos y ésta los acumulaba durante el día. Por la noche, cuando entraba la tarifa, "todos los correos acumulados se enviaban y otros entraban". Eso sí, al principio solo se podían conectar al nodo equipos que tuvieran el mismo sistema operativo. La empresa proveedora que dio servicio de interconexión mundial a la UCLM fue Goya Servicios Telemáticos, desde Madrid.

Los correos de Juan Ignacio Cirac

Aunque discretas, las posibilidades del 'primer Internet' fueron trascendentales para la historia de la ciencia, también para la que tuvo su origen en Ciudad Real. Juan Pablo Rozas cuenta que gracias al trabajo de la Escuela de Informática "Juan Ignacio Cirac, Premio Príncipe de Asturias de Investigación Científica y Técnica 2006, pudo coordinar un trabajo de investigación con el físico austriaco Peter Zoller y publicar un artículo en 1995 que ha sido fundamental para la computación cuántica".

A principios de los 90, Juan Pablo Rozas recuerda las visitas que realizaba Cirac a la Escuela Superior de Informática cuando era aún un joven profesor de física que recién había acabado su doctorado y daba sus primeras clases en la UCLM.

El físico Ignacio Cirac, Premio Príncipe de Asturias, envió en los años 90 correos electrónicos al austriaco Peter Zoller desde la Escuela de Informática de Ciudad Real que fueron básicos para el desarrollo de una investigación trascendental para la computación cuántica



Pascual Julián y José Antonio Fernández del Moral con uno de los equipos más antiguos de la Escuela